



CASOS CLÍNICOS

Sepia officinalis. Caso Ivana

Giacomo Merialdo

Director de la Escuela de Homeopatía Clásica Kaos, Génova, Italia

Ivana, 32 años. Altura media, piel oscura, bronceada, pelo corto negro, ojos oscuros, se viste de forma deportiva, poco vistosa, la mirada seria, escrutadora. Está sentada, muy rígida y me habla sin gesticular.

La primera visita tiene lugar en abril de 1997.

“Tengo una alergia al polen de parietaria y otras alergias alimentarias. Sobre todo con las avellanas me salen ronchas, picor, respiro con dificultad, se me hincha la tráquea y la garganta. Me han diagnosticado también alergia a la nuez y a la almendra.

Tengo una tos insistente, increíble, no logro dormir por la noche. Es una tos seca, pero no de cigarrillo, al contrario, fumo unos 20 al día y no tengo catarro. Tengo que hacer unos esfuerzos terribles, es como si estuviera en apnea. Cuando estoy tosiendo tengo que retomar la respiración para poder continuar con la tos, sobre todo si estoy acostada y es una tos seca.

Estoy peor por la noche cuando me acuesto, me lleva tiempo conciliar el sueño. Durante la noche, entre la una y las tres, me despierto y tengo que toser, durante horas.”

Pregunto cuánto hace que tiene estas molestias:

“La tos de esta manera la tengo desde hace más de un año. Pero la alergia hace mucho tiempo que la tengo, unos seis o siete años. Antes estaba siempre resfriada, luego la piel, ahora la tos. No quisiera que se convirtiera en asma. Durante la primavera es cuando estoy peor.”

Le pregunto si tiene algo más:

“No. Es decir, el esto de cosas son de carácter: soy muy aprensiva, aunque no exteriorizo nada, no dejo entrever mi sufrimiento, me lo guardo. Cuando veo que no voy a ser capaz de lograr algo, que no voy a llegar a tiempo.

Tengo una hermana que tiene cuatro años menos que yo. También ella es alérgica a muchos medicamentos y con frecuencia tiene tos como yo. Por ahora vivo con mis padres, pero estoy buscando casa.

Desde hace un año trabajo en XXX (pueblo de la costa de Liguria), en un hotel, soy camarera de planta. Antes hice varios trabajos, pero nunca uno en particular. Tenía ya un poco de tos cuando empecé a trabajar allí y ha empeorado en este último año.

Tuve también cólicos renales hace tres o cuatro años, un par de veces, siempre en el costado izquierdo. Pero era sólo arenilla, nunca me han encontrado cálculos. En general estoy bien, la menstruación es abundante pero regular y no es dolorosa. Tomo siempre la píldora, porque me aterra tener hijos, pero también antes era regular. Ahora con la píldora es un poco más escasa.

Tengo siempre un poco de migraña al terminar el ciclo, también con la píldora, me dura sólo un día y luego se pasa.”

Le pido que me explique mejor este “terror a tener hijos”:

“No es que no me gusten los niños, al contrario, me gustan mucho, pero los ajenos, yo no quiero tenerlos, no porque el embarazo me asuste, es que tengo miedo a no poder criarlos bien. No tengo sentimientos maternales ni me siento capaz de cuidar de un niño, tal vez tenga poca confianza en mí, o tal vez no me interese, quisiera hacer un montón de cosas en la vida y tengo la impresión de que un hijo me supondría un obstáculo. De hecho, no quiero ni siquiera adoptar uno y a criado, como quisiera mi novio.”

Le pregunto qué quiere hacer en su vida:

“Pues, tener un hogar... encontrar un trabajo fijo que me guste un poco más... viajar, ¡quisiera visitar todas las islas del mundo! Y también me gustaría retomar la universidad,

la dejé hace años, cometí un error, ahora estoy arrepentida de haber dejado la carrera de Biología Marina."

Le pido por favor que me explique mejor este deseo de visitar todas las islas del mundo:

"Me encanta el mar y todo lo que está a su alrededor. Tengo el carné de submarinista desde hace muchos años y me gusta con locura sumergirme, estaría allí abajo toda la vida, me quedaría allí. Por eso elegí esa carrera. Apenas puedo y tengo un momento voy siempre al mar, o para zambullirme o simplemente para mirarlo... ¡no soportaría la idea de vivir en un lugar lejos del mar! Esto ha condicionado mi elección del trabajo, ¡me habían ofrecido más dinero en un hotel de montaña, pero he preferido éste cerca del mar! En el agua me encuentro bien, es mi elemento, me gusta todo: la sal sobre la piel, el aire lleno de yodo, el sol a pesar del calor. De todas maneras no me importa porque soy friolera, me gusta andar por las rocas puntiagudas sin sandalias y quedarme mirando los cangrejos.

¡Pero soy un poco rara porque nunca me ha gustado comer pescado! No soporto ni siquiera el olor.

Tal vez si encontrase a un pequeño submarinista en el fondo del mar lo adoptaría, pero lo veo muy difícil..."

Le pido que me cuente algo más de su carácter:

"No sabría... ya le digo. No soy de enfadarme mucho, pero si alguien me ha hecho enfadar mucho, hago cruz y raya. He perdido muchas amistades por eso, no tengo paciencia para hacer las paces y retomar la confianza. Estoy bien conmigo misma. Mi novio dice que soy un poco antipática, que hablo poco también con él, pero yo soy así, me gusta ocuparme de mis cosas, no me gusta que la gente se entrometa y yo no me entrometo en las cosas de los otros. Vive y deja vivir. Si alguien me hace un desaire, simplemente me voy, ahí lo dejo, que le aproveche. Pero desde ese momento para mí se acabó."

Le pregunto si tiene miedo de algo:

"De pequeña tenía miedo a la oscuridad, después se me pasó. Tuve algo de miedo durante las clases de submarinismo, cuando hacía mis primeras inmersiones, viendo por primera vez la profundidad de esa inmensidad azul, que se hacía siempre más oscura... me venían a la mente fantasías, que llega un monstruo, un gran pez y me come de un bocado, durante un tiempo no podía mirar fotos de tiburones, pero los instructores me ayudaron a superar este miedo, me han dicho que es normal que los principiantes tengan este miedo, y es verdad... ahora ya no lo pienso, llego casi a 40 metros de profundidad sin problemas, al contrario... ¡me quedaría allí!"

Le pregunto qué es lo que le atrae de esta manera del mundo submarino:

"El silencio. Todo es placentero, todo es fluido, todo lo que veo se mueve con una armonía perfecta. Nadie te pide nada, eres libre y te dejan en paz. Los colores, la luz... no a 40 metros pero a 20 sí, y sobre todo a los 10. ¡Las rocas, las algas que se mueven ondulándose, todo! También me gusta el mar movido, no me pierdo ni una marejada. Tengo la licencia náutica para manejar embarcaciones de vela, todos mis viajes los hago así."

Me informo de si tiene otra afición o interés:

"Diría que no... desde niña todo el tiempo libre lo pasaba en la playa y creo que escogía mis amistades con este criterio. De pequeña me gustaba un poco dibujar, pero ahora lo he dejado. ¡Dibujaba cosas marinas, delfines! Lo sé, soy un poco monótona, lo reconozco."

Le pregunto cómo es su relación con la música, el baile:

"Eso sí que me gusta. Siempre que puedo voy a bailar, es lo único que hago como diversión que no sea marino.

¡Lo ideal es bailar sobre la arena! ¿Me pongo romántica?" (se ríe).

Otras informaciones respecto a sus hábitos alimenticios:

"Siempre tengo mucho apetito, pero no lo parece porque no engordo, ¡quizás tenga una tiroides buenísima! También tengo sed, bebo siempre mucho.

Como de todo, excepto el pescado que, como ya dije, junto con la leche, no los digiero bien. Los melocotones, también, una vez comí uno y se me hincharon los labios. No me gusta el ajo ni la cebolla. Prefiero la carne y las cosas saladas."

Respecto al sueño y a los sueños:

"Duermo de un modo raro: boca abajo y con una pierna doblada. Pero duermo bien, como un tronco.

Sueños no tengo nunca, o no los recuerdo. De niña soñaba con la escuela, con los compañeros de clase que me fastidiaban y yo me defendía escapando. Con el tiempo ya no tuve más estos sueños."

Receto Sepia 06 LM durante 3 semanas.

Nos volvemos a ver después de 1 mes y medio:

"Perfecto, mire, mejoré mucho enseguida; al cabo de pocos días de tratamiento no volví a toser y desde entonces duermo tranquila: ha sido una cosa muy positiva. Tenía molestias hace más de un año y enseguida pasaron todas, muy rápido. Para mí es fundamental dormir durante la noche. Por ahora diría que hemos eliminado el problema principal.

Sufría de dolor de cabeza después de las menstruaciones y también esto ha mejorado, no he tenido más después de las últimas: ¿será algo psicológico? Me siento realmente bien, a pesar de que ahora llevo un ritmo muy fuerte de trabajo...

La alergia me venía sobre todo en primavera, durante el año era menos fuerte, pero la tenía siempre, estaba muy mal cuando sufría crisis.

Ahora duermo muy bien... se lo digo con la sonrisa en los labios."

Le pregunto si se acuerda de un sueño:

"Pues sí, he soñado mucho, ¡y hacía años que no soñaba! Pero ahora no recuerdo ninguno... ¿es importante?"

Antes no dormía profundamente, porque la tos me interrumpía. Ya no he vuelto a tomar Ventolín y cuando he terminado el tratamiento no he tomado nada más."

Me informo de si ha sufrido alguna otra afección en el pasado:

"A parte de la alergia, como ya le he dicho, no creo. A los 18 años me operaron de apendicitis y... tuve un aborto vo-

luntario al poco tiempo. No he tenido complicaciones físicas, pero sí psicológicas, porque por un lado estaba decidida a hacerlo y por otro no..., estaba atormentada, como lo estaría ahora... pero prefiero no hablar de esto, por favor."

Le pregunto como va el humor:

"Muy bien, ¡en este momento mejor, porque estoy bien!"

Agrega espontáneamente:

"He descubierto que tengo una fuerte repulsión a la verdura y a los vegetales crudos o en ensalada, no puedo ni probarlos, sé que son muy sanos pero..."

Receto placebo.

Después de 3 meses:

"Todo bien, no tengo tos ni nada. Por otro lado estoy muy cansada por el trabajo, durante el verano llevamos un ritmo sostenido... ¡y veo el mar y no puedo ir! Pero menos mal que está."

Respecto a la alergia va muy bien, ¡ni siquiera tengo cosquillas en la garganta! También la piel. Me dijo usted que quizá podría volverme algo, pero no, todo ha ido bien.

Estoy muy cansada, siento las piernas pesadas, me han puesto a trabajar en el restaurante, saben cómo explotar a la gente. Doy vueltas como loca todo el día. El trabajo me absorbe todo el tiempo, no logro hacer mis cosas... incluso las tonterías son problemas.

Los riñones y la orina van bien, no he tenido ningún problema.

Mi estado de ánimo estaría perfecto si no fuera por el trabajo y por el hecho de que hay maleducados que me molestan... pero estoy bien, apenas puedo, me voy y hago cosas por mi cuenta y así me recupero."

La he visto todavía algunas veces, en visitas espaciadas 1 y 2 años. Ahora, cuando escribo, han pasado 3 años y medio. Sólo tuvo que tomar las gotas del remedio en la primavera siguiente, y durante pocos días, a causa de una recidiva.

Respecto a los demás síntomas ha continuado bien.